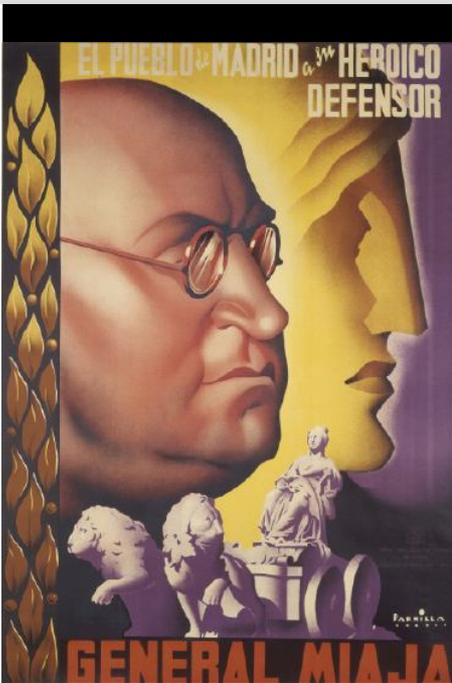


En el Extremo Oriente también se desarrollará un conflicto de grandes magnitudes.



Cartel en la época de la Guerra Civil Española.



Hitler luego de ser nombrado Canciller.

Asimismo, en el Extremo Oriente también se desarrollará un conflicto de grandes magnitudes, empujado por los deseos expansionistas de Japón que querrá imponer su hegemonía en Asia además de ganar nuevos mercados. Para lo cual avanzará sobre territorio continental ocupando Manchuria y más tarde una amplia franja oriental en territorio de China, desatando finalmente una guerra con este país.



Refugiados durante la Guerra Civil Española.

Por último, hacia 1937 España se verá envuelta en una terrible Guerra Civil, que será el marco perfecto para el ensayo de las fuerzas alemana e italiana de cara a la guerra, ya que ambas acudirán en apoyo de la revolución franquista, desplegando parte del poder bélico alemán desarrollado en los últimos años.

El nazismo al poder

La situación de miseria y desempleo general que provocó la crisis económica de 1929 volvió a sumir a Alemania en un período de fragilidad social tras varios años de aparente tranquilidad y normalización. Esta situación se convirtió en el marco ideal que impulsó el ascenso al gobierno del Partido Nacionalsocialista en Alemania ya que su propuesta pareció ser para el ciudadano medio alemán la solución de una situación que iba camino a desembocar en un levantamiento del proletariado.

En las elecciones para el Reichstag de 1930 el partido nazi llega a obtener 107 bancas para diputado con lo cual se demuestra el crecimiento del mismo en la sociedad alemana. Más tarde, ayudado por los sectores militares, sectores de derecha y empresarios, obtiene la mayoría parlamentaria en las elecciones de 1932. Para entonces el partido nacionalsocialista era una fuerza política de gran influencia en el gobierno, que difamaba la república y alentaba el uso de la fuerza y del terrorismo como un medio para mantener el orden interno.



Acusado de provocar el incendio.

En 1933 Adolf Hitler fue nombrado canciller y su llegada al poder determinó el fin de la república alemana y la instalación de un régimen totalitario de corte racista destinado a



Esvástica Nazi.

combatir abiertamente al comunismo y al judaísmo a la vez que acabó con los derechos y libertades democráticos.

El incendio del Reichstag un mes después de su nombramiento, permitió una excusa para eliminar el Parlamento definitivamente y culpar a los comunistas, sobre los cuales se desató una gran represión. Se eliminaron los partidos políticos y se impuso un régimen de partido único. La consigna era que todo aquello en contra del régimen debía ser eliminado para seguridad del estado.

Se impuso a la fuerza este nuevo régimen con la ayuda de los servicios de las SA y las SS, fuerzas paramilitares nazis creadas en el seno del partido nacionalsocialista desde hacía unos años. Las mismas pusieron en práctica métodos violentos y terroristas iniciando una persecución política contra los opositores al régimen.



Fuerzas de las SA.

Cuando Hitler asume el poder total en 1934, impone definitivamente la dictadura y comienza su plan de expansión estableciendo una política de agresión continental que se caracterizó por su rechazo de los tratados internacionales y su desconocimiento de las imposiciones de resarcimiento económico de la posguerra.

Por el contrario inició el rearme del ejército, se retiró de la Sociedad de las Naciones y firma una serie de acuerdos bilaterales para reforzar su situación estratégica en pos de su plan.

La idea de Hitler desde un principio fue la de devolver a Alemania el prestigio de épocas pasadas creando un estado fuerte, en materia militar y económica y con un gran dominio territorial que le permitiera a Alemania los recursos humanos y materiales necesarios para un próspero desarrollo.

Para ello debía recuperar primero los territorios que le habían sido quitados en el reparto de Versalles y que estaban ocupados por el pueblo alemán.

En el fondo lo que Hitler pretendía era recuperar esos territorios para de allí en más lanzarse a la conquista de Europa, creando el Tercer Reich germánico.

Así comienza con una serie de conquistas que se producen entre 1936 y 1939 y que se caracterizan por la adhesión progresiva de territorios por parte de Alemania a través de métodos persuasivos y amenazas de declaraciones de guerra. Situación que los países europeos no desean de ninguna manera y por ello entablan negociaciones diplomáticas constantes con Hitler tendientes a apaciguar los reclamos del Führer, con concesiones territoriales.

Hitler necesitaba convertir a Alemania en una potencia mundial que superara en fuerza militar y económica al resto de los países europeos.

El objetivo era transformar al ejército alemán en el mejor del mundo para una guerra que era inminente.

El rearme alemán

Para dominar Europa y crear un tercer Imperio germánico, Hitler necesitaba convertir a Alemania en una potencia mundial que superara en fuerza militar y económica al resto de los países europeos, sobre todo a Gran Bretaña, dueño hasta entonces de la mayor flota de guerra.

Con este objetivo, pone en marcha en 1936 un plan integral tendiente a reactivar la economía alemana. Este plan comúnmente conocido como Plan Cuatrienal pretende lograr la recuperación económica a través del desarrollo de la industria militar que pasará a ser el motor de la economía en los próximos años. Con esto Hitler mataba dos pájaros de un tiro. Lograba el repunte económico que Alemania necesitaba creando una fuerza militar indestructible. La idea de Hitler era rearmarse lo antes posible y apurar los tiempos para alcanzar la guerra antes que sus adversarios se dieran cuenta y comenzaran su propio rearme, de eso dependía su ventaja sobre las demás potencias y el éxito de su empresa.

Por lo tanto, el resultado del plan al cabo de cuatro años, no sería otro que un ejército moderno, poderoso, eficaz en su accionar y con hombres totalmente fieles al régimen, que confiaran plenamente en la causa de su líder y con su misma sed de venganza y aversión radical hacia razas inferiores. Y el país entero debía funcionar en pos a ese único objetivo final: transformar al ejército alemán en el mejor del mundo para una guerra que era inminente.

El funcionamiento del país se regirá entonces por una militarización total en todos los sectores, político, industrial, laboral, etc. El control del estado es total, y el nacionalismo se impone en una sociedad que comienza a experimentar los beneficios de esta política nazi de reactivación.



Fábrica alemana de armamentos.

Las fábricas de industria pesada y químicas tendientes a abastecer a las fuerzas militares con transporte y armamentos se multiplicaron y ciudades enteras se transformaron en industrializadas. El almacenaje de materias primas creció enormemente sobre todo de hierro, caucho sintético y gasolina para los aviones.

El gasto público creció exponencialmente desde 1936 a 1939, impulsado por la construcción de edificios públicos, carreteras y otras obras públicas, como así también por el gasto bélico considerado uno de los mayores que haya realizado un estado en recursos de guerra de todos los tiempos. En 1936-1937 los gastos militares pasan a significar un tercio del gasto público mientras que para 1938-1939 representan el 58% del mismo. Incluso se llamó a toda la población a ocupar puestos en las fábricas de interés nacional para aumentar la capacidad de producción.

Gastos públicos militares

1936/1937	33% del total
1938/1939	58% del total



Público nazi.

Hitler necesitaba de un ejército numeroso y poderoso en armamento para realizar incursiones rápidas y masivas que aniquilaran rápidamente al enemigo.

Este crecimiento productivo llevó a un despegue económico espectacular del país con capacidad de producción trabajando a pleno y una retracción del desempleo a nivel cero lo que implicaba una mejora considerable en el nivel de vida de los alemanes que presenciaban esta transformación del país como un milagro luego de tantos años de miseria.

Las obras faraónicas emprendidas por el Führer reflejaban niveles de grandeza que impresionaban al pueblo alemán y al extranjero, que eran testigos de concentraciones multitudinarias que reunían a las fuerzas militares del partido con millones de asistentes. Se trataba de verdaderas ceremonias fastuosas donde se manifestaba un fanatismo extremo por la causa alemana.

La Wehrmacht o fuerzas armadas alemanas, pasó a contar con la flota aérea y naval más nueva y potente de la época, con gran cantidad de unidades de combate y artillería de alto poder destructivo. La aviación alemana, Luftwaffe, a cargo de Hermann Göring, fue uno de los componentes principales del poder bélico germánico y uno de los más desarrollados por la industria militar. La capacidad de acción de sus modernos bombarderos, más rápidos y eficaces, resultaría fundamental durante los primeros tiempos de la guerra relámpago.



Caza bimotor Messerschmitt Bf 110. Cumplirá diversas funciones de combate durante toda la guerra.

También se formó un cuerpo de paracaidistas altamente entrenado con el que se brindó apoyo en las operaciones de incursión aérea.

Se militarizaron las SA y se rearmaron las SS, escuadras de protección nazis, constituyéndose en el cuerpo élite del ejército alemán bajo las órdenes de Heinrich Himmler, quien preparó a estas milicias de asalto en divisiones idénticas a las del Ejército en armamento y organización.

Los alemanes basarían su poder estratégico en una correcta combinación de ataque aéreo- terrestre con gran cantidad de hombres apoyados por unidades móviles y artillería, la infantería con apoyo de los Panzer, carros de combate alemanes y las escuadras motorizadas.

Además, la anexión progresiva de territorios le permitió contar con una masa de reclutamiento de hombres de más de 80.000.000 de alemanes cuyo apoyo al Führer a esta altura era absoluto. Esto le permitió contar con uno de los ejércitos más numerosos de Europa, 4.500.000 hombres perfectamente entrenados y equipados.

Hitler necesitaba de un ejército numeroso y poderoso en armamento para realizar incursiones rápidas y masivas que aniquilaran rápidamente al enemigo. También un ejército con gran capacidad estratégica, de formación militar sólida y para ello capacitó sus fuerzas durante esos años, mientras tanto los aliados gastaban fuerzas en inútiles diplomacias.



Hitler y el ejército.



Renania - 1936.

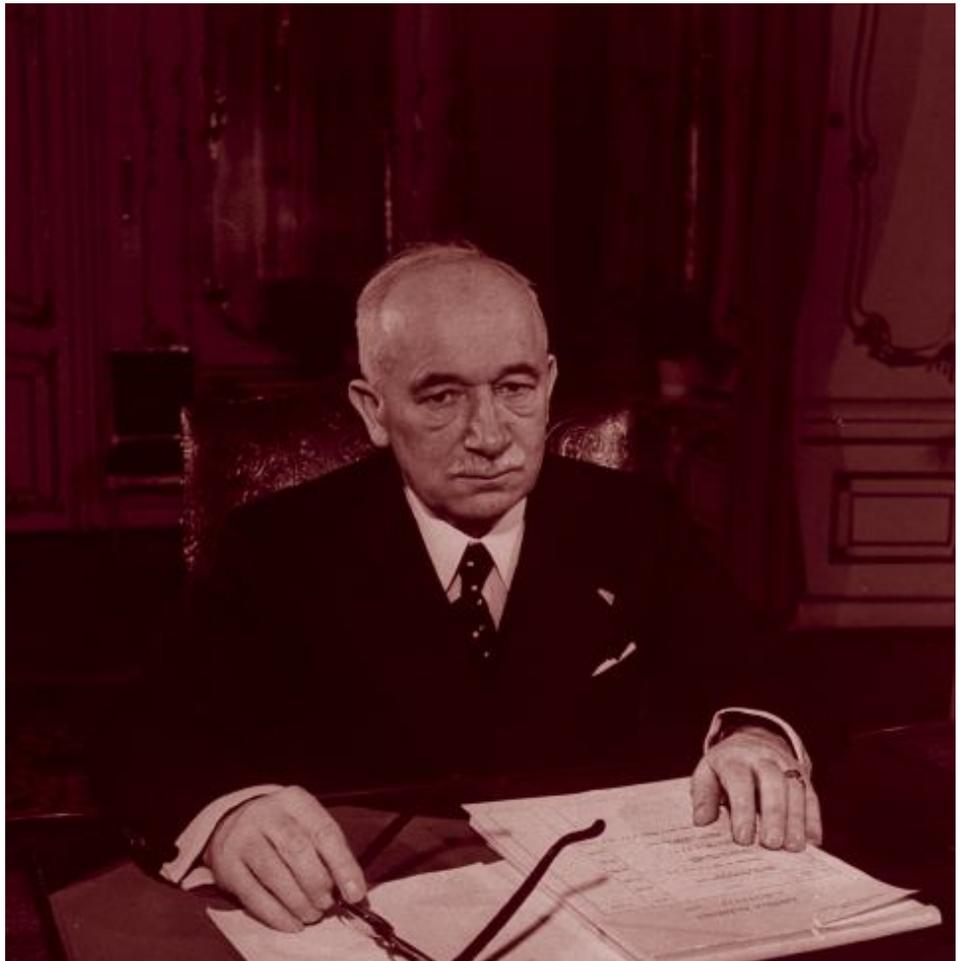
El Espacio Vital Alemán

La idea de expansión territorial de Hitler habría de basarse en la teoría del Espacio Vital que bregaba por la recuperación de los territorios ocupados por alemanes y la anexión de otros que les permitieran abastecerse de recursos para su crecimiento. Su idea era poner a todo el pueblo alemán de raza superior bajo un mismo país y un mismo líder: el Führer, y a partir de allí desarrollar un Imperio: el Tercer Reich Alemán.

Para llevar a cabo su plan expansionista, Hitler utiliza el recurso de la amenaza sabiendo que las potencias europeas no quieren llegar a la guerra y aprovechándose de esto exige concesiones territoriales que Inglaterra, Francia y otros países van cediendo a fin de evitar el conflicto bélico. Sin embargo, los esfuerzos de los países democráticos europeos resultaron muy pobres para frenar el avance alemán.

Tras la ocupación de la región del Sarre por parte del ejército alemán y de la militarización de Renania en 1936, Alemania decide extender la ocupación sobre Europa central y da inicio al llamado proyecto de Anschluss, que significaba la unión de Austria y Alemania en un solo país.

Con el pretexto de reivindicaciones del pueblo austríaco sobre su origen alemán presiona al presidente austríaco, en clara desventaja ante el poderío alemán, para que otorgue una serie de concesiones a favor de Alemania lo que convertiría a Austria en una especie de protectorado alemán. Ante el rechazo de Austria y el letargo de los ingleses y franceses que no reaccionan aun ante el avance alemán, Hitler amenaza a Austria con la guerra. El presidente austríaco Schuschingg dimite y las tropas alemanas entran en Austria el 12 de marzo de 1938. La anexión Austríaca era un hecho.



Edvard Benes, Presidente checoslovaco.



Medallas de Anschluss.

Luego Hitler va por más y dirige sus acciones a recuperar los territorios y recursos en Checoslovaquia. No solo los intereses estratégicos y económicos lo mueven sino su profunda aversión por los checos, lo cual quedará de manifiesto muy pronto.

Hitler disimulaba su verdadera intención que era destruir el estado Checoslovaco.

Con el mismo pretexto de reivindicar los derechos de los alemanes sudetes que ocupaban una pequeña región al noroeste de ese país Hitler presiona al gobierno Checo conducido por Benes para que entregara de manera voluntaria la región de los Sudetes, de lo contrario invadiría el país.

En realidad Hitler disimulaba su verdadera intención que era destruir el estado Checoslovaco, apoderándose de la totalidad de sus territorios y recursos y adicionarlos a Alemania.

Todos estos territorios eran muy ricos en recursos y además estaban desarrollados industrialmente por lo que anexarlas a su país significaba a Hitler contar con una importante fuente de materias primas que necesita para su reconstrucción económica y desarrollo industrial.

Luego de lo ocurrido con Austria, Francia e Inglaterra deciden que es necesario contener el avance alemán, e intentarán poner un freno a Hitler negociando un acuerdo sobre los territorios checos. Pero el Führer sabe que los aliados agotarán todos los recursos antes de llegar a una guerra y no desiste de sus pretensiones sino que aumenta la presión.

A partir de allí los aliados través de la figura del Primer Ministro inglés Neville Chamberlein, y con la supervisión constante del gobierno francés, se embarcarán en una serie de negociaciones que desembocarán en el desastroso acuerdo de Múnich con el que, lejos de frenar las ambiciones de Hitler, se fortalece su posición.

La conformación del Eje Berlín-Roma-Tokio



Hitler conoce a Franco.

Alemania e Italia desconocen los tratados de paz y se embarcan en la adquisición por la fuerza armada de territorios.

Los alemanes no eran los únicos que pretendían ampliar sus fronteras. A partir de 1935 se produce un acercamiento entre el fascismo y el nazismo impulsado por sus líderes basándose en la concordancia de sus bases nacionalistas y sus deseos expansionistas para recuperar territorios y reparar de algún modo las injusticias del Tratado de Versalles. Ambas potencias, Alemania e Italia desconocen los tratados de paz y se embarcan en la adquisición por la fuerza armada de territorios. Creándose un frente común de aspiraciones que iba a ser repudiado por Francia e Inglaterra y otras potencias democráticas pero que no iba a frenarse.

Así, Italia, que ambicionaba la Europa mediterránea invade Etiopía en 1936 lo cual genera el repudio de las naciones democráticas que aíslan a Italia provocando un mayor acercamiento aún con Alemania.

Esta unión entre las dos dictaduras se confirma cuando ambas colaboran con Franco en la

Se conformó el llamado Eje Roma - Berlín - Tokio, alianza que constituiría años más tarde uno de los frentes de la Segunda Guerra Mundial.

Guerra Civil Española con armas y tropas, creándose en este marco el eje Berlín-Roma, una alianza italo- germánica de colaboración política y militar.

A su vez Alemania consigue firmar el pacto Anti- Kuomintang, o anti comunista con Japón, al que se une luego Italia, lográndose conformar el llamado Eje Roma Berlín Tokio, alianza que constituiría años más tarde uno de los frentes de la Segunda Guerra Mundial.

Los nipones querían imponer su hegemonía en Asia, por un lado adueñándose del mercado chino y por el otro expulsando las potencias colonialistas occidentales (Francia, Inglaterra y EEUU). Con este último objetivo buscan aliarse a Alemania e Italia que se enfrentaban con las potencias democráticas y con los comunistas y que ostentaban las mismas actitudes imperialistas y beligerantes que ellos.

Japón que acarrea un conflicto de intereses comerciales y políticos con la China comunista desde antaño, le declara la guerra en 1937 invadiendo buena parte del sur de ese país y conquistando varias ciudades importantes ,entre ellas Shanghai.

La guerra con China habría de extenderse por varios años, hasta 1945, desarrollándose un enfrentamiento entre los dos países de magnitudes catastróficas para ambos, con gran cantidad de muertos y destrucción de ciudades.

Debilidad de las potencias europeas

La política de agresión continental iniciada por Hitler y secundada por Italia y Japón generó pocas respuestas por parte de las potencias democráticas.

El aislamiento de Estados Unidos y la URSS luego de la Primera Guerra terminó por provocar un desequilibrio importante en el peso de las potencias en Europa.

Desde el Tratado de Versalles, al cual EEUU no se adhirió por estar en desacuerdo con las imposiciones hechas a Alemania, EEUU fue alejándose de los escenarios europeos para ocuparse de su crecimiento interno.



Mujer sosteniendo bandera comunista por la celebración del Día de la Patria.



Primera sesión de la Asamblea en Ginebra (1920).

Rusia es sometida a un aislamiento por los países democráticos para frenar el avance de la ideología comunista.

Si bien otorgó créditos y ayuda económica para los países afectados por la guerra, lo cual la colocó como la principal benefactora de los movimientos financieros, termina por alejarse definitivamente, luego del estallido de la Depresión económica y los problemas que esta trae como consecuencia en su país, desentendiéndose de los movimientos políticos europeos.



La Liga de las Naciones en Génova, 1920.

Hitler tuvo el objetivo primordial de reconquistar Europa y vengarse de las humillaciones a las que fue sometido el país germánico.

Por su parte Rusia es sometida a un aislamiento por los países democráticos para frenar el avance de la ideología comunista. Ideología que se había visto fortalecida en los últimos años por el fracaso del capitalismo reflejado en la crisis económica de 1929, trayendo miseria, desempleo y estancamiento. Por otro lado Rusia enfoca sus esfuerzos en ocuparse de su organización y crecimiento internos así como también ocuparse de frenar el avance del imperio japonés que la asechaba desde oriente.

La Sociedad de las Naciones que había sido creada para mantener el orden mundial y resolver en su seno las cuestiones entre los países, no llega a tener la eficacia prevista puesto que desde un comienzo se le niega su participación a la URSS y también a Alemania que recién se incorpora en 1926.

Por otro lado EEUU, su principal promotor, se auto excluye de la misma, lo cual le quita la legitimidad y poder a su funcionamiento tanto que no puede detener los conflictos que se van desarrollando en Europa.

Francia y Gran Bretaña se encargan de llevar al extremo la política de pacificación y emplean la diplomacia para la resolución de los conflictos entre países, tal como había quedado resuelto luego de la creación de la Sociedad de las Naciones. Solo se limitan a realizar advertencias ante la invasión de territorios por parte de Alemania, Italia y Japón y sus violaciones constantes a los acuerdos de paz, sin mayores consecuencias.

Por otro lado, en el afán egoísta de no verse perjudicadas por una nueva guerra llegarán a realizar concesiones extraordinarias a Alemania y a Hitler. Estas concesiones, lejos de contribuir a mantener la paz contribuyeron a incrementar el poder territorial y militar de Hitler cuyo objetivo primordial era reconquistar Europa y vengarse de las humillaciones a las que fue sometido el país germánico.

La conferencia de Múnich

Las democracias europeas habían creado el estado checoslovaco en 1919 y estaban comprometidas a velar por su seguridad. Sin embargo, ante la amenaza concreta de Alemania a ese país, dejan entrever que no están dispuestas a entablar una guerra por salvaguardar al estado checo y esto anima más a Hitler que incrementa sus amenazas asegurando que atacaría Checoslovaquia si no se le cedían los territorios habitados por alemanes sudetes en forma pacífica.



Los cuatro representantes de las potencias reunidos.

En setiembre de 1938 se concreta una reunión en Múnich entre Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia.



El Pacto de Múnich.

*El acuerdo de Versalles
había sido violado por los
propios propiciadores.*



Deladier regresando a Francia.

Franceses e ingleses se ven obligados entonces a intervenir para evitar la guerra, por lo cual se inician varios meses de negociaciones directas con el dictador alemán con el fin de llegar a un acuerdo en aras de la paz.

Tanto el gobierno francés como el británico coinciden en otorgarle todo lo que Hitler exigiera ya que estaban convencidos de que si entregaban lo que Hitler pedía éste se tranquilizaría y la paz subsistiría, puesto que confiaban en que Hitler solo deseaba reivindicar los derechos de los alemanes que habitaban Checoslovaquia y tarde se dieron cuenta de su error.

En setiembre de 1938 se concreta una reunión en Múnich entre Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia para resolver el destino de Checoslovaquia aunque sin la presencia de ningún representante por parte de los propios interesados que eran los checos ya que Hitler no lo hubiera permitido y esto entorpecería las negociaciones.

En esta reunión, que resultaría trascendental para el futuro de Europa, coincidieron Benito Mussolini que se erige como falso mediador, ya que abogaba por la causa de Hitler, el propio Hitler, el primer ministro inglés Chamberlain, que era quien llevaba adelante desde hacía unos meses las conversaciones con el Führer y el ministro de gobierno francés Édouard Daladier.



Conferencia de Múnich, 1938.

En ella se establece finalmente ceder el territorio de los Sudetes a Alemania con lo cual comienza el desmoronamiento de Checoslovaquia ya que la falta de disposición de las potencias occidentales por mantener la unidad checa anima a otros países a hacer sus propios reclamos y así Hungría se apropió de los territorios ocupados por los rutenos y húngaros y Polonia ocupó una porción cerca de Teschen.

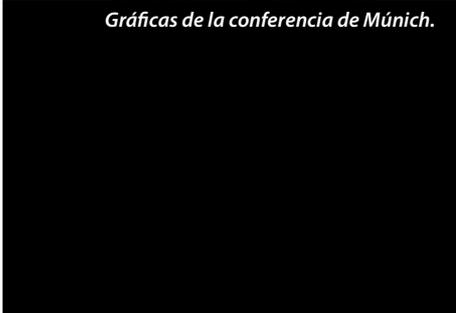
El acuerdo de Versalles había sido violado por los propios propiciadores del mismo lo cual les valió a los aliados el resquemor por parte del resto de los países europeos acentuando la desconfianza entre los mismos.

El acuerdo fue firmado el 30 de Setiembre de 1938 y el 1° de Octubre, fuerzas alemanas cruzan la frontera checoslovaca y ocupan la región de los Sudetes siendo recibidos por una población alemana que los aclama.

Las consecuencias del Tratado de Múnich serían, al contrario de lo que se imaginaba, nefastas para la paz y las potencias occidentales se dan cuenta de su error demasiado tarde, puesto que Hitler está a un paso de la conquista definitiva de Checoslovaquia y de Europa.



Gráficas de la conferencia de Múnich.



Representación de Adolf Hitler.

En 1916 fue ascendido al rango de cabo y condecorado con la Cruz de Hierro.

Efectivamente, para Hitler este acuerdo significó un gran triunfo estratégico ya que ahí estaba la puerta para avanzar hacia Europa central, ahí estaban las fortificaciones más importantes para contener el poderío alemán.

Tanto es así que, Hitler, incumpliendo la promesa efectuada en Múnich de que solo anexaría la región del Sudete, avanza más sobre territorio checo y ocupa Praga sin mayores inconvenientes en marzo de 1939. Crea el protectorado de Bohemia y Moravia, con lo cual se desenmascaran las verdaderas intenciones de Hitler de dominio europeo.

Checoslovaquia, sin protección alguna y abandonada por Francia e Inglaterra no puede defenderse y Europa central queda bajo la influencia alemana.

Personajes: Adolf Hitler

Nació en Braunau, Austria, en 1889. Pasó sus primeros años en la ciudad de Linz, donde estudió sin terminar sus estudios secundarios.

En 1907 y luego de fallecer su padre se traslada a Viena con la intención de estudiar pintura. Sin embargo fue rechazado en la Academia de Bellas Artes por falta de condiciones.

A partir de allí se emplea en diferentes trabajos e inclusive debe recurrir a comedores de indigentes para poder subsistir.

Durante estos años de juventud en Viena se impregnó del nacionalismo pangermanista que ponía el énfasis en la superioridad de la raza aria y el antisemitismo, influenciado por Karl Lueger y Georg Schönerer.

En 1913 huye a Múnich para evitar el servicio militar de su país y cuando estalla la Primera Guerra se presenta como voluntario para servir en el ejército alemán. Inmediatamente fue asignado a un regimiento bávaro y luego de tres duros meses de entrenamiento, Hitler fue enviado a distintas misiones en Francia y Bélgica.



Adolf Hitler y dos niñas desconocidas.